

—Lo ganaré en siendo hombre.

—Pues que, ¿no eres ya un hombre? Los hijos de los pobres tienen que ser hombres antes que los otros; como los chivatos del campo, tienen que andar solos desde que salen del vientre de la cabra; si no, allí se quedan muertos de hambre. ¡Buenos estamos para delicadezas!

Quiso la mala suerte que en vísperas de Navidad un caballero cargara a Chispín con una cesta de provisiones. Por el camino, Chispín sustrajo de ella como medio kilo de turrón. Llegados a la casa del caballero, éste advirtió el hurto, registró al chico y hartándole de cachetes le puso en la puerta, diciéndole:

—Anda pillastre; si fueras mayor te entregaría a la pareja; pero qué voy a hacer con tal arrapiezo?

Refirió Chispín como una hazaña.

—¿Ves?—le contestó su padre.—Tu no tienes responsabilidad.

Quedóse el muchacho pensativo.

—Padre, al venir por esta calle he visto muchas ropas y mantas colgadas en un balcón que está abierto y muy bajo. Si me encaramara por la reja... Como es Nochebuena, todos están dentro de la casa.

Pues anda y ya tenemos cena para esta noche.

Dicho y hecho. Veinte minutos después, Chispín volvió con un lio de muy buenas ropas, que por sus medidas debían de ser de un niño. Además traía una regular manta de cama.

—Mira, la manta es para tí; te la has ganado de premio. Lo demás se empeña.

Empañóse, efectivamente, aquello en una de esas casas cuyos industriales son mitad prestamistas y enebriaderos del robo; y se cenó alegremente.

Durmióse enseguida Chispín debajo de su manta; con el abrigo desusado, la cena no escasa y el vino no regateado, pasó la noche como un príncipe.

Las cenas de lo hurtado y el sueño de la hartura duraron los días de Pascua.

Al tercero el muchacho se acostó sediento y ardoroso. Y durmió intranquilo.

—¡Ciao!—Pensó su madre—la falta de costumbre: le ha hecho mal la mucha comida.

Al mediar la noche siguiente Chispín se desveló, fatigoso, sofocado. Decía que se le había atragantado un pedazo de carne, y que no le dejaba respirar. Tenía una tos continua, seca, sibilante, como si el aire silbase en una plancha de metal. La vez apagada y ronea.

Así pasó Chispín las horas en la compañía constante pero inactiva de sus padres. Aunque no sabían que fuese aquello, su mucho cariño les anunciaba que era algo muy malo.

Al caer la tarde, la tos fué menos frecuente y mas apagada: la sofocación aumentó; el chico se ahogaba. Aterrados los padres, llamaron con llanto más que con voces a una vecina vieja muy conocedora de males de chicos, porque había tenido diez.

—El Chispín se os muere sin remedio—les dijo observándole—le ha dado el garrotillo.

El medico de la casa de socorro venido por caridad dos horas después, solo pudo confirmar que, en efecto, aquel niño había muerto de difteria.

—Ya van con este dos casos en la calle—les dijo.—Ocho días háse ha muerto otro de la misma manera en el cuarto principal del número 10. Y temo que se prepague, porque han robado las ropas infestadas que la familia había puesto al balcón para ventilarlas.

—¿Y eso se pega?—preguntó Pepe.

—En el acto: ¡arreglado está! el que use la manta con que murió el chico!

La madre echó al padre una mirada indefinible, parte de ira, parte de dolor y parte de acusación, y ambos cayeron llorando sobre aquel aquel cadáver adorado.

El irresponsable menor de nueve años no podrá ser penado por el juez, pero la pena había llegado al ladrón en el mismo robo.

En la justicia providencial no hay circunstancias eximentes.

Ahora, los que afinan y sacan la punta a las moralejas, objetarán así:

Bueno. En último resultado, los ladrones pueden seguir robando, con tal de tomar para otra vez una precaución previa; la de averiguar si hay enfermedades contagiosas en la casa robada.

Cierto. ¿Pero como averiguarán donde está ó no está en achacho la justicia providencial, invisible é impalpable como el microbio de las enfermedades, azote de las naturalezas quebrantadas y vengador de la mala vida?

Eugenio Sellés.

Desde Madrid (1)

Es difícil en España, mejor dicho, es arriesgado exponer opiniones sinceras cuando han de aparecer en los periódicos, y por esta razón tememos ahora, como en otras muchas ocasiones, decir lo que opinamos acerca de la alegría generalmente sentida en nuestra nación por la actitud en que se dice que se han colocado los tagalos frente a los yankees.

Alégrase aquí la opinión pública porque los rebeldes filipinos se hallan dispuestos a continuar la guerra, según anuncian los telegramas, y (dicho sea por nosotros con todos los respetos imaginables) no se nos ocurre el por qué de esa alegría, puesto que, en paz como en guerra, lo que suceda ya en el archipiélago filipino nos debe tener sin cuidado, excepción hecha, claro está, de la suerte que puedan correr nuestros compatriotas que aún quedan allí.

Creemos que porque Aguinaldo no se someta a los norteamericanos, lo mismo que si se sometiese, nada habríamos de ganar ni de perder; y así pensando, se nos figura que la alegría que se siente no pasa de ser un consuelo que nada favorece al que la experimenta, además de que mientras se dedica la atención a los sucesos de Filipinas, no se piensa bien ó no se piensa ni bien ni mal en los asuntos de aquí, que son los que principalmente nos interesan a todos.

Pero aparte de esto, conviene ser bastante menos impresionables y recordar hoy lo que se ha leído hace poco tiempo.

A raíz de firmarse en París el tratado de paz, los periódicos de Madrid publicaron telegramas diciendo que en lo sucesivo sólo vendrían a España desde Filipinas aquellas noticias que la censura yankee dejara circular, según acuerdo del Gobierno norteamericano. Y no solo a España, a Europa entera.

A partir del día en que tales despachos se dieron a conocer, cualquiera habrá podido observar que las noticias que vienen de la que fué nuestra posesión, son de momento a momento más graves.

Nosotros no negamos que la situación sea difícil; pero no la creemos tanto como aquí se asegura que lo es para los norteamericanos.

Estos pertenecen a un país rico y poderoso que, por esta circunstancia, es mal querido de Europa. Si los europeos pudiéramos un día destruir aquella riqueza y aquel poderío, no dejaríamos de hacerlo; y ¿por qué no suponer y aún creer que los Estados-Unidos, con una diplomacia que en España no se comprende bien, presentan la situación de Filipinas mucho más grave de lo que es en realidad, para aparecer más fuertes ante Europa el día en que a ellos les convenga anunciar que el archipiélago ha sido pacificado?

Presentar hoy la insurrección potentísima y decir mañana que la han dominado, ¿no será aparecer luego ante el mundo como poseedores de una fuerza que hoy no se les supone? Y adquirir la fama de poderosísimos, ¿no es un gran recurso para contener a Europa, si más pronto ó mas tarde pretendiera atentar contra los intereses de los que han dejado a España sin imperio colonial?

Nosotros creemos que esta es la verdadera realidad en el problema filipino, que aquí se estima como imposible de resolver por los yankees.

Así como la sociedad envidia y procura empujarse al individuo que se engrandece, las naciones hacen lo mismo cuando ven que otra adquiere fuerza, desarrollo y prosperidades grandes. Y como en este ca-

(1) Recibida con retraso.

so encuéntrase los Estados Unidos, nada tendría de particular que se pretendiera en Europa realizar algún acto que los perjudicase.

A evitar este perjuicio posible tiende el deseo de la alianza anglo-americana; pero como esta puede no llegar a ser un hecho ó ser de muy corta duración, los yankees se previenen para que Europa los respete siempre, lo mismo aliados que solos.

Moderamos, pues, la alegría, porque, aparte de que el mal ajeno no debe alegrar a nadie, se pueden reír los norteamericanos de nuestra infantil candidez.

¡Si han hecho con los españoles lo que acaban de hacer, como pensar que no han de poder con los tagalos!....

Carmón.

10 febrero de 1899.

Conflicto con los Estados Unidos

NOTICIAS DEL 13

Telegrama oficial

En el ministerio de la Guerra se se ha recibido un despacho del general Ríos, dando cuenta de los últimos combates librados en Manila entre yankees y tagalos.

Dice que las bajas por ambas partes han sido numerosas, sin que ninguno haya tenido ventaja positiva, pues las tropas de uno y otro bando conservan las mismas posiciones que antes de los combates.

Aguinaldo

Telegrafían de Londres que según despachos que publica el *Morning Post*, Aguinaldo está ahora en Marilao, a cinco millas de Calocán, con el resto de sus fuerzas.

Los insurrectos han conseguido concentrarse en la línea de Malapón a Calocán, merced a un hábil movimiento que engañó completamente a los norteamericanos.

Las fuerzas de Aguinaldo en estas posiciones avanzadas, ascienden a 6.000 hombres con fusiles de los mejores sistemas y varios cañones que manejan con mucho acierto y oportunidad.

La prensa yankee

Los periódicos de Nueva York atribuyen importancia a la toma de Malabón por los americanos, fundándose en la proximidad de este pueblo a Manila, pero teniendo en cuenta que esa misma proximidad le quita condiciones estratégicas, y además que los rebeldes no habían hecho allí ninguna clase de defensa, se ve que no tiene importancia ninguna lo que les periódicos americanos consideran como una verdadera victoria.

En un telegrama de París en que se comentan estas apreciaciones de los periódicos yankees, se dice que los americanos no parecen dispuestos, a menos de recibir los refuerzos que tienen pedidos, emprender un movimiento de avance por el interior de la isla de Luzón; y por ahora se concretará a dominar la bahía de Manila y sus alrededores y a preparar un desembarco en Ilo-Ilo.

El Parlamento alemán

En un telegrama de Berlín se dice que el Parlamento alemán se ocupó ayer de los asuntos de España y de la acción de Alemania en la cuestión de Filipinas.

En todos los discursos se mostraron grandes simpatías hacia nuestra nación, que acaba de pasar por dolorosas pruebas.

Se criticó censurándolo todo lo que han dicho los periódicos americanos referente a los propósitos de Alemania en el Archipiélago, desmintiendo el Gobierno que tratase de proteger a los rebeldes tagalos.

Declaró asimismo que el envío de la escuadra alemana a Filipinas antes de estallar la guerra entre España y los Estados Unidos, tuvo por objeto velar por los intereses de los súbditos de Alemania en el Archipiélago, jamás el de oponerse a los propósitos de los norteamericanos, siendo una prueba de ello que al formalizarse la guerra dicha escuadra abandonó la bahía de Manila, quedando sólo en aquel lugar un buque de guerra.

El Gobierno declaró también que Alemania cuando comenzó la guerra, se declaró neutral, conducta que observó fielmente y continúa observando ahora en las relaciones entre tagalos y norteamericanos.

Los intereses de los alemanes en el Archipiélago, dijo un ministro, no peligran, por lo cual jamás ha de inmiscuirse el Gobierno en los asuntos que se ventilan en Filipinas, y no se mezclará sino en aquello que afecte directamente a los súbditos alemanes que tienen intereses en las islas.

Préviamente citados por el general gobernador de esta plaza, ayer mañana se reunieron en el despacho de la primera autoridad militar los representantes de la prensa de esta.

El digno general señor Perez Clemente, manifestó a los allí reunidos que quedaba altamente satisfecho del proceder de la prensa gerundense, demostrado durante el tiempo que ha durado la suspensión de garantías, a lo que contestaron los representantes de la prensa reiterando a tan distinguida autoridad su agradecimiento por las múltiples pruebas de consideración que con los periodistas ha guardado.

Conocidas son de todos las detes de mando del señor Perez Clemente, pero fatáramos a nuestro deber si desde estas columnas no hiciéramos público el agradecimiento de todos los habitantes de esta provincia por la rectitud y justicia con que ha procedido en todos los asuntos, el respetable general y la buena acogida que ha dispensado en el terreno oficial y particular a cuantos han necesitado de sus servicios.

—Se ha ordenado a la maestra de San Juan de Palamós, que justifique debidamente la enfermedad que la impide regentar la escuela.

—Dicen de Figueras, que hace tres ó cuatro días pasó por aquella ciudad en dirección a Castelló y Rosas, un coche-tramvía de Amélie les Bains con cuatro caballos que conducía varios clérigos y monjes que en aquella población francesa están de temporada, los cuales fueron, como suelen hacer cada año, de excursión a aquella playa.

—En Palafrugell ha fallecido don José Codina y Negre, secretario que fué de aquel Juzgado municipal, durante muchos años.

Nos asociamos al dolor que embarga a la familia del finado, nuestro infortunado amigo.

—De *El Ampurdanés* de Figueras.

«Es notable por lo extraordinaria la humedad atmosférica de estos últimos días. Una niebla húmeda ha invadido toda la comarca del Ampurdan, convirtiéndola en un valle del Támesis. Las noches especialmente, se pasan tan oscuras, que a pesar del alumbrado público, en momentos dados no llega a verse a una persona a tres pasos de distancia. La temperatura es suave. No tenemos noticia de que la niebla reinante haya producido enfermedades.»

—Nuestro particular amigo don José Gimbernat, ha solicitado la plaza de inspector veterinario que se ha de crear en esta ciudad, según orden del primero de este mes.

—El carnaval transcurre en esta ciudad con marcada desanimación por lo que respecta a los disfraces, y a no ser por las sardanas, que como costumbre de todos los años se bailan en estos días, pasaría Carnestolendas poco menos que desapercibido.

—El señor Alcalde ha ordenado se arregle el parterre que circunda el monumento de Alvarez de Castro.

—Ayer mañana una mujer rompió varios cristales de los comercios de la calle del Progreso dando desaforados gritos y maltratando, según parece, a una niña hija suya, que llevaba en su compañía.

La infeliz mujer, que por lo visto, se le perturbaban las facultades mentales, fué conducida por el municipal señor Isern al Hospital civil, en donde ha quedado recibida provisionalmente.

Dicha mujer, según noticias, goza de buena posición, y es vecina de una de las casas de Puente Mayor.

—Antes de ayer tarde en la bajada del puente de piedra, ocurrió una lamentable desgracia.

Uno de los viajeros que iban en una de las lartanas que prestan servicio desde esta ciudad al vecino pueblo de Salt y viceversa, llamado José Ribot, al intentar bajar de dicho vehículo se hizo con tal mala suerte, que cayó, yendo a parar debajo de una de las ruedas, pasándole por encima del pecho.

El herido fué conducido al dispensario en donde fué curado por el médico municipal suplente señor Viñas, el cual le apreció varias contusiones de pronóstico reservado.

Desde el mes de diciembre de 1896 al de diciembre de 1897 fallecieron en la isla de Cuba los individuos de tropa naturales de esta provincia que á continuación se indican:

Pedro Martín Parra y Juan García Pertellanos.

Antes de ayer llegaron á esta ciudad los repatriados siguientes:

Manuel Horri, de Olot; José Moreno, de Figueras; Francisco Janer, de Vilarrobau y Juan Nonsell, de Tordera.

Ayer llegaron los siguientes:

Melitón Serrat, de Viana; Salvador Cagelas, de Argelaguar y Miguel Agustí, de San Jaime.

No nos equivocamos al suponer que el baile infantil celebrado ayer tarde en el Teatro Principal resultaría brillante y concurridísimo, pues se reunieron en la platea de dicho coliseo un número tan extraordinario de niños luciendo bonitos y vistosos trajes, que es para nosotros imposible publicar los nombres de todos limitándonos á dar á conocer los que hemos podido recoger al azar, lamentando el no poder reseñarlos todos.

Toreros.—Felix y Paeo Villanueva.
Cocineros.—Lola y Angelina Palou.
Japonesas.—Carmen y Aurelia Audart.
Modista de la Corte de Napoleón.—José María Jaumeandreu.

Esgrima.—Genovava Jaumeandreu.
Polichinela.—Joaquín Cat.
Pastora.—Joaquina Bosch.
Clown.—Antonio Valls.
Aldeana francesa.—Anita Cabrera.
Gitano andaluz.—Tomás Melendez.
Chulo.—Juanito Melendez.
Japonesa.—Victoria Vila.
Payesa.—Julie Vila.
Aldeana.—Isabel Gallostra.
Ama de cría.—Manolita Vendrell.
Payés.—Juan Plaia.
Traje Luis XV.—Artemio Comas.
Almirante.—Luis Sendra.
Pi Margall.—Niño Ribas.
Chula.—Niña Desoy.
Manela.—Maria Aleciano.

Valenciana.—Emilia Ros.
Esmeralda.—Rosario Corominas.
Clown.—Lola Dalmau.
Marqués.—Adela Dalmau.
Noche.—María Dalmau.
Rata.—Luis Lera.
Viejecita.—Adelita Lera.
Ama de cría.—Fernando Navarro.
Polichinelas.—Mariano y Anita Vallmajor.

Lechera normanda.—Maria Culla.
Capricho.—Mercedes Perich.
Lechera normanda.—Teresita Massió.
Enrique V.—Laura Norat.
Viejecita.—Encarnación Martínez.
Pastora.—Anita Vallmajor.
Andaluza.—Clarita Oiler.
Astrólogo.—Maria Paxant.
Pierrot.—Paquito Amich.
Cazador.—Juanito Ferrer.
Payés.—Felips Perich.
Aldeana.—Paquita Puig.
Trage nevio año XXX.—Arturo Gasset.
Payesa.—Teresita Almeda.
Almirante.—Luis Sendra.
Campesino.—Ramón Lobet.
Vendedor de pescado.—Juanita Ciuró.
Clown.—Luis Rivera.
Cataluña.—Maria Ribas.

Fantasia.—Enriqueta Amador.
Ama.—Araceli Amador.
Mariposa.—Juanito Gabardós.
Campesina.—Julia Lissala.
Capricho.—Encarnación Dalmau.
Mallerquina.—Consuelo Solís.
Aldeana.—Manolita Nieto.
Traginerio.—Jaime Romans.
Chula.—Africa Lera.
Sargento carabineros.—Modesto Espino.
Arlequina.—Lola Puig.
Zingara.—Amadea Sim.

A la salida del baile, que terminó á las 7 y media, numerosa concurrencia presencié el desfile de los niños.

La orquesta del señor Vidal tocó un bonito repertorio entusiasmando á la gente menuda.

En resumen: la fiesta infantil de ayer ha sido lo mejor del Carnaval en Gerona.

Ha sido nombrado aspirante de segundo clase de la Tesorería de Hacienda de esta provincia, en concepto de interino, don Luis Morillo.

El domingo tuvimos el gusto de es-

trechar la mano de nuestro querido amigo y paisano el inteligente oficial del trasatlántico «Catalina», don Domingo Salas, el cual permaneció breves horas en esta ciudad.

Hace pocos días se presentó ante la Guardia civil de San Feliu de Guixols el vecino de la misma, Francisco Calmó, dando cuenta de que le habían hurtado en su domicilio durante la noche anterior 182 duros. Después de algunas gestiones practicadas por la benemérita, al siguiente día repitió la visita dicho señor Calmó, á fin de que no se efectuara gestión alguna en virtud de la denuncia del día anterior, pues recordaba que, con la cantidad que creyó sustraída, había pagado algunas suenas, y, el insignificante sobrante, lo había encontrado en el cajón de uno de sus muebles.

Así lo leemos.

Después de una permanencia de seis años el archipiélago filipino, ha llegado á Barcelona el capitán de artillería don Angel Grau Inglada, hermano de nuestro amigo don Fernando.

Continúan mejorando el niño y la niña que hace unos días fueron atropellados por una tarriana en la bajada del Puente de Piedra.

Nos alegramos.

A las 8 y media de esta noche, varios jóvenes darán una función dramática en el Teatro del «Círculo Católico Obrero», poniendo en escena *El puñal del godo* la zarzuela *El moscardón* y el sainete *Un ensaig*.

En el expreso de la noche del sábado, llegó á esta ciudad el Diputado á Cortes por Vilademuls don Luis Canalejas y Menéndez, al que esperaron en la estación varios de sus amigos.

Ayer reinó un día sumamente frío, á causa del fuerte viento que reinó siguiendo el tiempo con tendencia á lluvia.

Las autoridades militares interesan la captura del recluta desertor del regimiento de San Quintín, Ramón Subirana Terradella.

El señor Gobernador civil de esta provincia ha impuesto una multa por blasfemia á un sujeto llamado Juan Porta Boladeres.

D. Eulogio Despujol y Dusay, Conde de Caspe, Teniente General de los Ejércitos Nacionales y Capitán General de Cataluña,

Hago saber: que dispuesto por el Gobierno de S. M. en Real decreto que publica la *Gaceta de Madrid* de ayer, quede levantada la suspensión de garantías constitucionales y oído el Consejo de autoridades que previene el párrafo 1.º del artículo 32 de la Ley de Orden público, he venido en disponer:

Art. 1.º Queda levantado el estado de guerra, que por mi Bando de 9 de mayo de 1898 se estableció en el territorio de esta Capitanía General.

Art. 2.º Como consecuencia del anterior precepto, las autoridades civiles y tribunales de justicia de este territorio seguirán entendiendo de los asuntos que con arreglo á las leyes corresponden y, por tanto, les serán remitidos ó devueltos, en su caso, las causas ó expedientes de que venia conociendo la jurisdicción de guerra por virtud del citado Bando.

Al desprenderme de las facultades que durante el anterior período tenía asumidas mi autoridad, cúmplame manifestar, así á la prensa, como al público en general, mi agradecida satisfacción por la sensatez y cordura de que, salve raras y no graves extralimitaciones, han dado todos constante prueba, facilitándome así el cumplimiento de mi espinosa misión.

Barcelona 10 febrero 1899.—Eulogio Despujol.

Don Francisco Perez Clemente, General Gobernador militar de la provincia de Gerona.

Gerundenses:

Al cesar en esta provincia el estado excepcional, he de hacer constar que no han salido fallidas las esperanzas que tenia, fundadas en la cordura de los habitantes de la misma, por lo que, no me he visto en la dura necesidad de aplicar la ley en caso alguno, lo cual me hubiera sido tan desagradable como grato me es consignarlo.

El General Gobernador, Francisco Pérez Clemente.

Boletín religioso

SANTOS DE HOY

Santos Valentín pbro., y Antonio ab.
CUARENTA HORAS
Están en la Capilla de la Purísima Sangre

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 6, bajos

—Calmaos, querida niña—dijo con viveza mirándola fijamente y tomando entre las suyas las manos de la joven; —vuestro padre sabe el inmenso servicio que me habeis prestado y ya le he dicho cuánto cuento todavía con vos. Mañana lo sabreis: entre tanto, instalaos aquí en el castillo, donde vivireis en adelante, pues vuestro padre consiente en ello. Os dejo con él. Hasta mañana.

Y sin dar tiempo para que la joven le contestase, le dió un fuerte apretón de manos y se alejó rápidamente.

—¡Pobre príncipe! ¡Cuán desgraciado es!—dijo Soublaiett acercándose á su hija.—¡Quién hubiera podido sospechar lo que ha ocurrido! Ahora quiere alejarse de Pampeln, que tan tristes recuerdos hace acudir á su memoria.

—¡Alejarse!—exclamó Vera sin poder dominarse;—¡alejarse! ¿y dónde quiere ir, pues?

—Le ignore; lejos, muy lejos, me ha dicho él mismo. Pero ¿qué tienes?

La desgraciada estaba extraordinariamente pálida y apenas podía sostenerse.

—Nada, nada—respondió Vera haciendo un esfuerzo sobrehumano para disimular su turbación.—La fatiga del viaje sin duda. Permittedme que vaya á descansar; pero hasta mañana, ¿no es ese? hasta mañana.

—Si, querida Vera, hasta mañana. He prometido al príncipe venir al amanecer para que me dé instrucciones. Me vuelvo á Elva: pasa buena noche y al levantarte te sentirás tan fuerte como si no hubieses nunca recorrido esas cuatrocientas leguas.

Soublaiett abrazó á su hija y se retiró.

Estaba anocheciendo, y los grandes retratos de los antepasados de los Olsdorf, que adornaban las paredes de la gran sala de armas; las armaduras de pie, como si estuviesen cubriendo todavía á los que en otros tiempos las llevaron; las

ha obedecido con tal fidelidad, con tanta candidez, que el magistrado que tuvo á su cargo sorprenderme en flagrante delito de adulterio, de que me hice culpable, se engañó, igual que la misma princesa que, según dispone la ley, le acompañaba. Gracias á Vera se me acusó, me guardé bien de defenderme y tu hija no fué interrogada. El divorcio se pronunció contra mí, pero se me dejó el cuidado de mis hijos, digo de mis hijos porque la princesa tuvo una hija á quien yo no podía rechazar sin acusar á la que quería quedase respetada. Lisa Olsdorf será por orden mía la esposa del hombre con quien me han engañado. Esa criatura que lleva forzosamente mi apellido, la he traído conmigo y está confiada á Vera; por eso se ha quedado ésta en Pampeln, llena de terror al pensar que, mal informado de lo que ha ocurrido lejos de aquí, puedes creerla culpable y retirarle tu cariño.

—¡Mi Vera querida!—dijo sollozando Soublaiett.—¡Oh! que venga, que venga pronto á Elva. Nunca le diré cuánto me han hecho sufrir su ausencia y vuestra narración. Ignoraba todo lo que acabais de decirme y es creo como si Dios mismo me hablase; pero si yo, su padre, no dudo de su pureza, los demás, los que saben todo lo que ha pasado allá, en ese París maldito, ¿creerán todavía que Vera Soublaiett es una joven sin tacha? ¿Qué será de ella? ¿Qué hombre ciego de su honor querrá hacerla su esposa? ¡Ah! ¡Pedro Alejandrowich, aún respetando á mi pobre hija, vos no habeis dejado de perderla!

Pedro Olsdorf permanecía con la cabeza baja, comprendiendo el justo dolor de aquel padre cuya hija quedaba para siempre comprometida.

—Si—respondió no obstante,—si, Alejo, soy muy culpable, lo reconozco; pero no temas, nadie se atreverá á sospechar nada ofensivo para Vera cuando juré los Santos Evangelios que merece todo respeto, y la haré tan rica que hallará un esposo digno de ella.

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

| | | |
|----------------------|------------|-------------|
| En la Capital. | 4.50 ptas. | trimestre. |
| Fuera de la Capital. | 5 | » » |
| Ultramar, en oro. | 18 | » semestre |
| Id. un año en oro. | 25 | » » |
| Extranjero. | 7.50 | » trimestre |

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.º, 1.

Administración Principal de Correos de Gerona.

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

| Entradas | Salidas |
|--------------------------------------|--------------------------|
| Madrid. 9.30 mañana | 2.30 tarde |
| Barcelona. 9.30 m. 5.45 t. | 6.30 mañana y 2.30 tarde |
| Francia. 7.30 m. 3.20 t. | 8.30 id. y 5 tarde |
| S. Feliu de Guixels. 7.30 m. 3.20 t. | 8.30 id. y 5 tarde |
| Clot y su línea. 5.30 | 11 id. |

Distribución de la correspondencia a domicilio la verificarán los carteros a las 8 y 10.15 mañana y 6.15 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista de 10 mañana a 1 de la tarde. Valeres declarados, de 10 a 12 de la mañana.

Para el apartado, a las 7.45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

La correspondencia de los buzones de los estancos se recoge a la 1.30 tarde y a las 9 de la noche y la depositada en el de la principal 5 minutos antes de la salida de los correos. La depositada en el buzón de la estación de Francia se recoge con 5 minutos de anticipación a la llegada de los trenes correos; y la del buzón de la estación de San Feliu de Guixels 5 minutos antes de la salida.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5.30 mañana a 1 tarde y de 1.30 a 5.30 tarde. Entrega de periódicos a las 5 de la mañana, 1.30 y 4.30 tarde, y despacho de correspondencia falta de franqueo de 10 mañana a 1 tarde.

50 Pildoras saludables de Muñoz

Unicas reguladoras de las funciones digestivas. Antisépticas, laxantes y purgantes. Desalojan la bilis y cálculos hepáticos. Combaten el estreñimiento y vicios humorales. De gran utilidad contra la hipocondría, ictericia, almorranas, mareos, etc. Deben usarse cuantos hacen digestiones pesadas, los que por su vida sedentaria, imposibilidad de moverse, exceso de trabajo intelectual o en las comidas, necesitan activar las funciones digestivas y evitar cólicos y congestiones. Tengo a disposición de todo el que quiera, cartas de médicos, farmacia y clientes, encomiando la comodidad de su uso, su eficacia y resultados positivos, y el que lo dude, por 50 céntimos, puede convencerse. V. Muñoz, Trafalgar, 29, le envía por correo al mismo precio. Pídanse también en las principales farmacias de España.



ESQUELAS MORTUORIAS

Se publican y hacen en este periódico y en su imprenta, de todas clases, cuanto lujo se desee, a precios equitativos al alcance de toda familia, para y cual centamos con el material necesario.

Las familias que acudan a este Establecimiento en demanda de esta clase de impresiones, tendrán derecho a que en la 4.ª plana del periódico se les publiquen anuncios del importe de CINCO PESETAS.

— 166 —

El príncipe había pronunciado estas palabras con tal energía y con una sonrisa tan dolorosa, que Soublaieff se estremeció. Tranquilizado con relación a la suerte de su hija, ya no vió más que los sufrimientos de su amo, que se humillaba ante él. Estaba bien lejos de suponer que Pedro Olsdorf estuviese enamorado de Vera y menos todavía de que ésta amase al príncipe, pues semejante idea no hubiera podido nacer en su espíritu; así es que no pensaba más que en la desgracia que acababa de caer sobre la casa Olsdorf, tan universalmente respetada. La falta cometida por la princesa, a quien todos querían en Pampeln, le parecía inexplicable, y compadecía desde el fondo de su alma a aquel gran señor, tan indignamente engañado por la que elevara hasta él. Hubiérase dicho, al ver lo que en él pasaba, que aquél antiguo servidor de la familia se sentía en cierto modo humillado por tal vergüenza, pues era tan grande su emoción, que ni se acordaba siquiera de agradecer al príncipe su promesa de asegurar el porvenir de Vera.

Pedro Olsdorf tomó por fin otra vez la palabra.

—Ahora—dijo—tengo todavía que hacer una petición a la fidelidad de tu hija. Después de un corte viaje a San Petersburgo, dejaré Rusia, la Europa misma, por espacio de mucho tiempo. ¿A dónde iré? Lo ignoro, pero iré lejos, muy lejos. Pues bien, es preciso que Alejandro y esa criatura tengan a su lado una hermana, puesto que no tienen madre y la ley no me permite reemplazar a la esposa que se ha hecho indigna. Quiero pedir a Vera que desempeñe el cargo de hermana mayor de esos dos seres abandonados, y para ello será preciso que viva en el castillo, donde daré órdenes para que sea obedecida como yo mismo. Antes de partir dejaré dispuesto lo necesario para que el porvenir de todos quede asegurado, por si llegase el caso de que me ocurriese alguna desgracia.

— 167 —

—Señor príncipe—balbuceó Soublaieff,—¿por qué dejarnos? ¿por qué os alejáis?

—Es preciso, Alejo; el tiempo es el único que puede cerrar la herida que he recibido. Más tarde ¿quién sabe? acaso habré olvidado. ¿Puedo contar contigo y con Vera?

—Mi fidelidad para con vos, Pedro Alejandrowich, es tan grande como la de mi hija, y ya sabéis hasta que punto os ha demostrado ella la suya. Lo que ordenéis se hará.

—Entonces todo va bien; vénteme conmigo al castillo para abrazar a Vera. Mañana te daré instrucciones, pues quiero partir por la noche. Tu mano, Soublaieff; ¡gracias!

El colono tomó respetuosamente la mano que Pedro Olsdorf le tendía y la acercó a sus labios. Cinco minutos después sabían ambos en el droika y se dirigían a Pampeln, a donde llegaron antes de que hubiera transcurrido media hora.

Soublaieff, que había seguido a su amo a la sala de armas, vió a su hija que salía de la capilla.

Al reconocer a su padre, a quien no esperaba, la joven se detuvo vacilando y reprimiendo un grito de terror; pero al ver que se dirigía hacia ella con la sonrisa en los labios y los brazos abiertos, corrió a abrazarle, exclamando:

—Padre, padre querido!

—¡Vera: querida Vera!—repetía Alejo cubriendo su frente de besos;—el príncipe me lo ha contado todo y no tengo que dirigirte reproche alguno. Dios recompensará tu fidelidad. Ya no nos separaremos más y serás feliz como eres digna de serlo.

Al oír estas palabras, la hija de Soublaieff se volvió hacia el príncipe, que asistía a aquella escena, conmoviéndola tan el trastorno que se observaba en su fisonomía, que se separó de los brazos de su padre para dirigirse hacia él.

Pedro Olsdorf, sorprendido al ver el movimiento de Vera, no le dejó tiempo de pronunciar una sola palabra.